



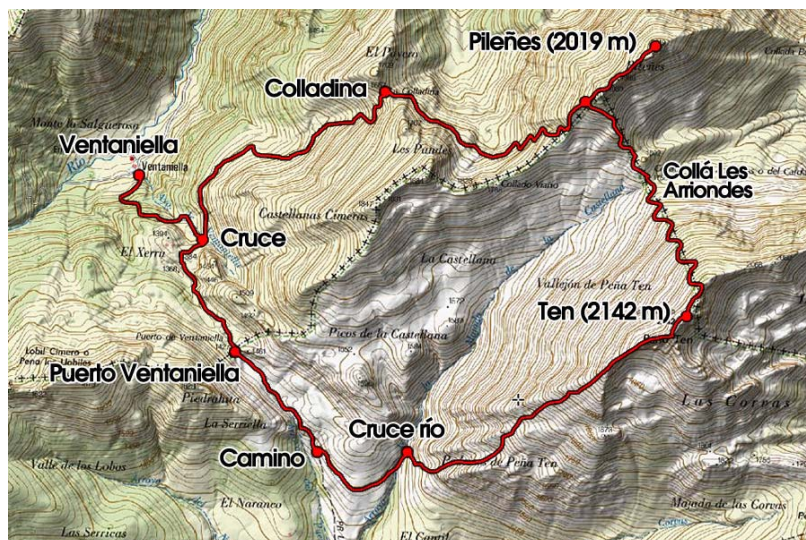
## Ten y Pileñes, buen par de peñes. Recorrido circular desde Ventaniella

**Reseña bibliográfica:** *50 montañas de la cordillera Cantábrica*, de David Atela (Ediciones Desnivel)

**Reseña cartográfica:** *Ponga y su entorno*. Mapa 1:50000 del Grupo de Montañeros Vetusta (año 2008)

En la parte Suroriental de Asturias, antesala de los imponentes Picos de Europa y colgando sobre los valles de Ponga, la mole de Peña Ten y su hermana pequeña Peña Pileñes son de esas montañas que tienen carácter y merecen visitarse de vez en cuando. Subir desde la vertiente leonesa al Sur, es una buena actividad montañera con grandes circulares también. En invierno, con el equipo adecuado, es una gloriosa ascensión.

Desde la vertiente asturiana, el acceso es algo más largo y escabroso; debemos acercarnos a la perdida aldea de Sobrefoz y luego seguir circulando por la pista a Ventaniella, asfaltada hasta los dos últimos kilómetros, donde el acceso en coche se hace más complicado. Si llegamos hasta su fin, veremos la ermita y venta de Ventaniella en su coqueto y cerrado valle a 1200 metros. Éste es el punto de inicio de la ruta que proponemos aquí, una preciosa circular por las alturas del concejo de Ponga y los pastos del valle de Riano.



David Atela propone la misma ruta en el libro arriba mencionado. Nosotros la haremos en sentido inverso, variando nuestra bajada de Peña Ten por la larga cresta Oeste en lugar de por el valle que separa las dos peñas (La Castellana) y que en su descripción es la ruta de acceso a la collada Les Arriondes (la más habitual entrando desde Ventaniella). Ambos sentidos son similares en tiempo y dificultad.

Empezamos desde Ventaniella por el ancho camino que, rumbo Sur, sube al puerto. Los primeros tramos los hacemos a la sombra del hayedo. Una vez que lo superamos, y antes de llegar a la escondida mayá El Xerro (sobre 20 minutos de marcha), tenemos que fijarnos en un sendero que sube a la izquierda. Por aquí subiremos, pasando rápidamente una biesca y saliendo a unos amplios y empinados prados. Arriba vemos la collada de Poyeru; a nuestros pies se escapa el valle de Ventaniella. La senda sube a través del valle haciendo quiebros en la parte alta, más pindia, hasta ganar la collada (1670 metros, una hora de camino desde Ventaniella).



Ermita de Ventaniella, punto de salida



En el cruce. Torcemos a nuestra izquierda



Ahora, a subir a la evidente collada de ahí arriba

Dejando atrás el valle de Ventaniella, al norte se alarga el valle de Zamárganu, cerrando el paisaje el pico Collao Zorro. Enfrente, se levanta imponente Pileñes. A su derecha se adivina una herbosa canal por la que tenemos que subir. Para ello perdemos unos metros y tomamos una leve senda a la derecha, que pasa por encima de varios resaltes y nos deja bajo la canal en quince minutos de paseo.



En la collada con el Lago y el Abedular detrás



Al Norte, el Colláu Zorro y detrás el Recuencu



Subida por la canal hasta la cima de Pileñes

La canal se hace pesada, pero la senda la supera haciendo revueltas. En la parte alta, se difumina un poco y ganamos con fuerte pendiente (35°, ojo si hay nieve) la arista Oeste (unos 30-40 minutos desde la base). Subimos por ella, llegando al cruce con la subida por Les Arriondes y hasta la cresta cimera, por donde cresteamos fácilmente entre vistas de ensueño la cima, (2012 metros, 25 minutos más, unas dos horas y media desde Ventaniella)



Remontando en la parte alta de la canal



Últimos metros de cresta a la cima de Pileñes

# GRUPU MONTAÑA EL MAQUIS. Asturias



Aquí arriba podemos disfrutar las increíbles vistas a todos los puntos cardinales y ver la ruta de ascenso a la gran mole de Peña Ten.



Al Norte: Collao Zorro, Carriá, Peña Salón...



Impresionantes vistas del Corniñón al Este



Subida hasta Peña Ten por su cara Norte

Deshacemos el camino por la cresta cimera para empezar el descenso por la arista. Al poco rato, situados justo sobre el collado Les Arriondes (también llamado El Cardal), nos fijaremos en la senda que baja directamente hacia él (puede haber algunos jitos). Bajamos casi de frente por terreno sencillo unos 300 metros, hasta los 1750 metros del collado (25 minutos de bajada). Ahora nos armamos de paciencia y encaramos el cansino ascenso por la loma Norte, una pala herbosa de 400 metros de desnivel, sin senda clara pero de evidente trazo: todo para arriba haciendo algunas zetas para suavizar la pendiente (tramos de más de 35°, ojo con nieve). En la parte alta aparece la piedra y rápidamente llegamos a la cresta, sobre el rocoso circo de la cara Sur y dando vista al amplio valle de Riaño, con el Mampodre al frente. A la derecha, en pocos minutos, coronamos (2142 metros, casi una hora desde el collado Les Arriondes).



Bajada de Pileñes, desde la subida a Peña Ten



En la cresta; el Maciédome y Tiatorδος detrás



Cima de Peña Ten, vistas a los Picos de Europa

Para regresar, podríamos bajar otra vez a Les Arriondes y, por la derecha del valle, seguir sendas de ganado hasta desembocar por encima del Puerto de Ventaniella. Nosotros proponemos el descenso por la larga y empinada loma Oeste que nos deja por encima de los prados de Valdósín. Para ello, sólo tenemos que seguir la evidente senda que se escapa en esa dirección. La cresta se abre y el sendero se pierde, pero debemos bajar hacia una ancha y herbosa canal que coge pendiente hacia el fondo. A veces, puede aparecer algún jito, pero por lo general es un recorrido montañoso sin senda clara entre la hierba y el brezo, en el que perdemos casi 800 metros en algo más de una hora. En la parte baja, encima ya del río, dejamos los amplios prados a la izquierda y buscamos un punto donde cruzarlo (ojo si viene crecido) para ganar unos prados en la margen derecha. Esquivando la xiniesta, cruzamos en horizontal procurando no perder altura estos pastos, hasta ver bajo nosotros y ganar la senda que va desde La Uña al Puerto de Ventaniella.



Empezando la bajada por la loma Oeste



La ancha loma, con el Mampodre al fondo



Parte baja, hasta encontrar la senda al puerto

En breves minutos remontamos hasta llegar al puerto. Ahora, sólo nos queda cruzarlo y empezar el descenso ya por terreno astur. Pasamos la mayá Xerru y el cruce por el que subimos por la mañana hasta desembocar en Ventaniella en media hora desde el puerto.



El corto ascenso al Puerto de Ventaniella



Cruzando el puerto hacia la vertiente asturiana



Media hora de baja y de vuelta a Ventaniella

Con esto terminamos una guapa pero dura ruta en la que subimos dos cimas con más de 1300 metros de desnivel acumulado en unas siete horas de tranquilo pero constante caminar. Llevar agua bastante, madrugar para que no os pille el calor en los duros tramos de subida e ir preparados para disfrutar del paisaje salvaje y sin igual de Ponga y el alto valle de Riaño. Un saludo del Maquis.